



Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza

Todo es ventura

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza

Todo es ventura

Figuras de la comedia:

Tello, galan.

Duque, galan.

Don Enrique, galan.

Marques, galan.

Marcelo.

Fabio.

Iulio, criados del Duque.

Sancho, criado del Marques.

Castro, escudero de Leonora.

Vn Alguazil.

Leonora, dama.

Belisa, dama.

Celia, criada.

Vn galan, que acaba luego.

Tristan, gracioso, criado de don Enrique.

Acto primero.

Salen Enrique, Tello, y Tristan.

En. Tello? Te. Señor. E. ya ha logrado
la fortuna su intencion,
pues mi larga pretension
me ha traído a tal estado,
Que no puedo sustentar
los criados que solía.

Tr. Negocio que cada dia
sucede en este lugar.

E. Grande es Madrid, muchos buenos

con quien medres hallaràs,
no puedes esperar mas
ya de mi, que ir siempre a menos.
Obligado estoy de ti,
conmigo te has de perder,
ningun bien te puedo hazer
como apartarte de mi.
Solo ya en mi compañía
quedarà agora Tristan,
y segun mis cosas van
presto llegarà su dia.

Tr. No llegarà, viue Dios,
que aunque despedirme quieras,
por pobre, donde tu mueras
hemos de morir los dos.

Te. Sin razon me has despedido,
que tambien morirè yo,
si està en esso. En. No haràs, no,
que eres tu menos sufrido.
Yo se bien de que manera
te fatigas, si algun dia
falta el sustento, que haria,
si en vn año no lo huuiera?
Como de mi pobre estado
es ya forçoso temello,
tu te ves agora, Tello;
de esse vestido adornado,
no tienes mas que esperar;
porque si roto lo vès,
ni hallaras amo despues,
ni yo te lo podrè dar.

Te. Abrète de obedecer,
pues es mi fortuna escasa,
porque a fâlte de mi casa
no queda que responder.

En. Lo que puedo assegurararte,
es, que si el cielo algun dia
colma la esperançã mia,
tendras en ella gran parte.

Vase.

Te. Guardete Dios, que lo creo
de ti todo y quiera amor,
que con Belisa, señor,
logres tu justo deseo.

Tr. Tello, a Dios. Te. Tristan, a Dios.

Tr. El sabe que voy sentido,
de ver, que aya diuidido

la fortuna assi a los dos.

Vase.

Te. Bueno aueis quedado, Tello,
sin amo, y sin vn real,
sumado todo el caudal
en vn vestido, y vn cuello.

Amigo no lo teneis,
ni aun conocido en la Corte,
pues si a dueño que os importe
entrar a seruir quereis,
que poderoso señor
para ello os ha de ayudar,
si en Madrid se ha de alcançar
hasta el seruir por fauor?

Sale Leonora, y Celia con mantos tapadas, y vn galan.

De vn coche se han apeado
dos damas solas, a quien
quiza, como a mi, tambien
saca su tristeza al prado.

Con ellas quiero vn momento
mis desdichas olvidar,
mas no teniendo que dar,
me falta el atreuimiento.

Ya se ha llegado a coger
otro la ocasion. Gal. El velo,
que niega el hermoso cielo,
señora, aueis de correr.

Que ninguna cosa es bella
entre la tiniebla obscura.

Le. Galan, ni tengo hermosura,
ni a vos os importa vella,
y la mayor cortesia
que hazerme agora podeis,
es, que solas nos dexeis.

Salen Enrique, y Tristan.

En. En el talle y biçarria
es ella. Tr. Como la noche
su manto empieza a tender,
no la puedo conocer,
mas puesto que partio el coche
de cas de Belisa, es llano,
que es ella. En. Seguir la quiero.

Le. Ya os vais passando al grossero
del limite Cortesano.

Gal. No os espanteis, que yo os veo
tan constante en porfiar,
que aueis venido a trocar

en tema ya mi deseo.
Que estar tan endurezida,
quando yo por veros lucho,
muestra que os importa mucho
no ser de mi conocida.
Y esso mismo viene a ser
causa en mi de mas porfia,
perdonad, si es grosseria,
que os tengo de conocer.
Le. Atreueis por estar
tan solas?
Haze fuerça en destaparla.
Gal. Lo mismo fuera,
si el mundo todo viniera
a querermelo estoruar.
Le. Villano, desvergonçado.
En. Aquella es ya demasia.
Tr. Adonde vas? que podria,
señor, auerte engañado
el pensamiento, y no ser
Belisa. En. Aunque no lo sea,
soy noble, y basta que vea
injuriar vna muger.
Tr. Hombre de poco dinero
no lo quisiera rijoso.
Ga. Acabad ya; que enfadoso
resistir? En. A Cauallero,
no es bien hecho descubrir
vna dama a su despecho.
Ga. Quanto yo hago es bien hecho,
y quien osare dezir
Lo contrario, miente.
Sacan las espadas.
Le. Ay Dios.
Cel. En esto pudo parar
vn tan necio porfiar.
Tello saca la espada.
Te. O que bien riñen los dos.
Cae dentro el galan.
Ga. Muerto soy. Ce. Presto pagò
su delito el desdichado.
Tr. No huuiera aqui otro criado
con quien me matara yo?
Le. Mirad por vos, Cauallero.
En. La noche me ha de ayudar.
Vase, y Tristan.
Te. La justicia ha de llegar,

y al que topare primero
Ha de ser el delincente:
quiero quitarme de aqui.

Vase.

Le. Ya la justicia, ay de mí,
ha acudido, y diligente
buscando va al homicida,
valgale la obscuridad:
cielos, a vn hombre ayudad,
que me dexa agradecida.

Sale el Duque.

Du. Hermosa doña Leonor,
que es esto? Le. Sin duda el cielo
por fin de mi desconsuelo
os traxo agora, señor.
Vn hombre aqui descortès
por fuerça verme queria
el rostro, y su demasia
otro, que no sè quien es,
con la espada castigò,
y la justicia al momento
llegò, y va en su seguimiento.

Duque, la causa fuy yo:
si es verdad que me estimais,
mostraldo agora, librad
a quien vida, y libertad
arresgò por quien amais.

Du. Por donde va? Le. Hàzia la calle
de Alcalà. Du. Tu amante soy,
no te aflixas, que yo voy,
bella Leonora, a libralle.

Vase.

Le. Plega a Dios que a tiempo llegues,
que le valga tu fauor.

Ce. No ay cosa como vn señor
por amante; no me niegues,
que es gran gusto ser amada,
señora, de vn hombre tal,
que pueda en vn lance igual
hazer vna seńorada.

Le. Celia, si las voluntades
no mueue la inclinación,
de poca importancia son
provechosas calidades.
De vn hombre viuiera yo
con gran gusto enamorada,
como el que aora la espada

en mi defensa sacò.
Con que biçarro ademan,
y ayrosa resolucion
dio en vn punto informacion
de valiente, y de galan.
Ce. Y conoceraslo? Le. No,
que aunque la luz me ayudara,
para no verle la cara
la turbacion me bastò.
Ce. Si alcançasse en vn instante,
sin auerlo pretendido,
este, lo que no ha podido
el Duque en siglos de amante.
Le. Calla, necia. Ce. Plega a Dios,
no conocido homicida,
que con vna misma herida
no ayais muerto a mas de dos.
Vanse.
Sale vn Alguazil con gente, asido de Tello.
Te. No ha de valer la verdad?
Al. Eso es bueno. Te. Santo cielo,
a vuestra justicia apelo.
Salen el Duque, y Fabio.
Du. Hidalgo. Al. Quien es? Du. parad,
el Duque Alberto. Al. Señor:
que me manda Vueselencia?
Du. Que es esto? Al. De una pendencia
lleuo preso al agressor.
Que en este punto en el Prado
vna muerte ha cometido.
Te. Fauor, gran señor, os pido,
que el Alguazil se ha engañado.
Al. Mirad si es causa bastante,
ver que a priessa se apartaua
del lugar en que dexaua
hecho vn daño semejante.
Y hallar quando le alcance,
que lleua, señor, la espada
como veis, desenvainada.
Te. A poner paz la saque.
Al. Pues porque ivades huyendo,
si dezis verdad de mi
sin culpa? Te. Porque temi
lo que me esta sucediendo.
Du. Aunque en este caso veo
que teneis bastante indicio
para exercer vuestro oficio

justamente, tambien creo,
que esta sin culpa este hidalgo,
mas que este inocente o no,
ya estoy de por medio yo,
y si puedo con vos algo,
le aueis de dar libertad.

Al. Vueselencia manda cosa,
no sola dificultosa,
pero impossible. Du. Acabad,
que por mi lo aueis de hazer,
por mas que impossible sea.

Al. Señor Vueselencia vea,
que serà echarme a perder.

Du. A ser vuestro defensor
me obligo. Al. Vn necio fiara
en esso, y auenturara
quietud, hazienda, y honor.

Du. Acauad, pues lo que os pido
hazed ya, dexad el preso.
y aduertid que vengo a esso
resuelto, si comedido.

Que me lo ha mandado assi
quien puede, y puesto que ya
lo intente, fuerça sera
acabar lo que emprendi.

Al. En fin viene Vueselencia
determinado? Du. Si el suelo
pidiesse rayos al cielo
con que hazerme resistencia,
le ha de valer mi fauor.

Al. Pues menor inconueniente
es librar vn delinvente
que indignar a vn gran señor.
Dexadle.

Al. Su espada es esta.
Vase la gente.

Du. Sois cortesano y discreto,
y que no os pese os prometo
si quanto tengo me cuesta.
Y responded si la fama
culpare este desconcierto,
que os lo mandò el Duque Alberto,
y al Duque Alberto vna dama.

Al. Mostrais vuestro gran valor.
Vase.

Du. Tu, Fabio, bolando lleva
a mi Leonora esta nueva.

Fa. Alas me dara tu amor.

Vase.

Te. Las plantas besaros quiero.

Du. Leuantad por vida mia,
que el valor y cortesia
dicen, que sois Cauallero.

Dadme esos braços, en quien
tiene el pecho aprisionado
el valor que oy han mostrado.

Te. Aunque me estuuiera bien
ser yo el autor de la haçaña
por quien pretendeis honrarme,
y a esos braços leuantarme,
por Dios, señor que se engaña
Vuestra Excelencia en pensar
que yo le mate. Du. Esto si.

yo quiero el valiente assi,
que sepa hazer, y callar.

Solos estamos, mirad
que mi amistad ofendeis,
y por mas que lo negueis,
se que es esta la verdad.

Y assi pretendo saber,
quien sois, que vn amigo quiero
daros en mi verdadero.

A parte.

Te. Al fin tengo yo de ser
valiente por fuerça? si:
vaya, que puedo arresgar?
quiça me viene a buscar
la fortuna por aqui.

Tened por cierto, señor,
que puede en mi pensamiento
mas que el mas graue tormento
la fe de vuestro valor.

Que de vn verdugo hasta dar
el alma, pedaços hecho,
supiera callar mi pecho
lo que me hazeis confessar.

Fernan Tello de Meneses,
excelso Duque, es mi nombre,
Cadiz mi patria, mis padres
tanto como hidalgos, pobres.

Luego que la juuentud
me ciño al lado el estoque,
fuy soldado de la Flota
que los Indios mares corre.

Tres vezes de Nueva España
pisè los preñados montes,
cuyos partos enriquezen
de plata los Españoles,
y nunca de sus tesoros
vi que vna parte me toque,
que tambien van a las Indias
las desdichas con los hombres.
Con esto determinè
mudar de mi vida el orden,
que en largas enfermedades
se han de mudar las regiones.
A Madrid vine buscando
la fortuna, conociome
vn Indiano Cauallero,
que està aqui en sus pretensiones.
Y supuesto que no pierden
de su calidad los nobles
en servir, y que no tuue
otro remedio en la Corte,
entrè a servirle ha seis meses,
y el esta tarde sacòme
triste hazia el Prado, y en el
me dixo en breues razones
lo mismo que yo sabia,
y es, que ya se vè tan pobre,
que es fuerça que de los gastos
lo mas que pudiere acorte.
Quedè sin amo, y sin gusto,
quando al venir de la noche
de vn coche al Prado salieron
dos damas solas; llegòse
vn importuno galan,
y entre promessas y amores
hizo fuerça en descubrirlas,
hasta que el manto les rompe,
hasta que le llaman necio,
hasta que riñen a voces,
hasta que en efeto falta
la paciencia a quien las oye.
Que el ver damas ofendidas,
y descomedido vn hombre,
el castigo apresurò
del poco dichoso jouen,
a quien, como de la muerte
con tan justa causa entonces,
le diera la vida agora,

pues el hizo que yo goze
de hazeros aquel seruicio,
y alcançar estos fauores.

Du. De modo que auiedo visto
que estimè aquella desorden,
lo negauades? que bien
vuestro valor se conoce!

En vos, Tello, no han entrado
las costumbres de la Corte,
que en ella los lisonjeros
que cercan a los señores,
diziendo lo que no hazen,
en obligacion los ponen.

Y vos negais lo que hazeis,
prueua de valiente y noble.

Te. Vos me honrais como quien sois.

Du. Leuantad, y si en la Corte
aueis de seruir, hazed
lo que la suerte dispone,
pues estos sucessos quieren
que a mi esse cargo me toque.

Te. Dadme la mano por quien
soy dichoso. Du. Gentilhombre
sois de mi Camara, Tello.

Te. El cielo esos años logre.

Du. Esto es començar; mercedes
esperad de mi mayores.

Vase.

Te. Prosigue lo que comienças,
y acaba lo que dispones,
fortuna, pues por tu gusto
dan este giro tus Orbes.

Vase.

Salen Enrique, y Tristan.

Tr. Ni ellas supieron quien eras,
ni tu quien eran supiste,
solo en el difunto triste
no fueron tus obras gueras.
Sabes que me ha parecido?
que en este caso presente
lo mismo que al maldiciente
poeta te ha sucedido.

En. Di, como? Tr. Que porque huya
de la satira la pena,
por mas que le salga buena
no puede dezir, que es suya.

Y despues que la memoria,
y entendimiento ha cansado,
se queda con el pecado,
y no le lleua la gloria.
Pues el mismo lance echaste,
pusiste a riesgo la vida,
fuiste de vn hombre homicida,
y a nadie en ello obligaste.

En. Como el coche se partio
de cas de Belisa, fue
con razon si me engañò,
ella la causa me dio.

Pero que bien por Belisa
pudo venirme? Tr. Esta vez
de que fueras mal juez,
lo sucedido me auisa.

Pues fuera sentencia aguda,
que si estaua tu querella
en duda, de si era ella,
a ello matasses en duda.

Mas con incierta ocasion
hazerle tan cierta injuria,
mas fue enamorada furia,
que justa resolucion.

En. En lugar de consolar
es bueno, Tristan, reñir?

Tr. Siempre ha sido el aduertir
el Santelmo del errar.

Mas dime, a caso has sabido
quien era el muerto? En. Yo infiero
Tristan, que era forastero,
de que no era conocido.

Tr. Al punto lo vi, señor.

En. Pues en que? Tr. En que fue vencido,
que a ser en Madrid nacido
supiera reñir mejor.

En. Pobre moço, no pensè
matarle, Tr. Como a la herida
no tomaste la medida,
vinole muy grande. En. A fè
que estàs de gracia. Tr. Yo vi,
que no eran al pelear
tus intentos de matar,
mas tus estocadas si.
Sabes lo del Vizcaino?

En. Dilo pues lo has comenzado.

Tr. Tomo vn arcabuz cargado,

y apuntole a vn su vezino.

Dixo el otro, dando vn grito:

mira que me mataras:

y el respondio. Queda estàs,

que yo tiraras quedito.

En. Boçal Vizcaino. Tr. Creo,

señor, que no era boçal

En. Sino que? Tr. Que estaua mal

con su vezino, que veo

muchos desta condicion,

mas segun lo que imagino,

nadie tendra mal vezino,

si el mismo no da ocasion.

Viuir bien engendra amor,

el pecado se aborrece;

pero que es esto parece

que doy en predicador.

El Marques viene.

Salen el Marques y Sancho.

Mar. Pariente?

En. Señor. M. Que aueis cometido,

que os tiene aqui retraido?

En. La desdicha es delinvente,

y conociendo la mia,

temo sin estar culpado.

M. Dezidme el caso. En. En el Prado

me halle, señor, aquel dia,

avra quatro que a vn moçuelo

dieron muerte desdichada;

saquè en la question la espada,

y assi con razon rezelo,

como al punto, apressurado,

huyò el agressor de alli,

que alguno me culpe a mi,

malicioso, o engañado:

que las tinieblas obscuras

a confundir començauan

las cosas, y no dexauan

ya discernir las figuras.

Por esto en este Conuento

estoy, Marques, retirado;

por esto os he suplicado,

que me veais, con intento

de encargaros, que sepais

por medio de algun amigo,

si indicio, fama, o testigo

ay contra mi. Mar. Libre estais.

No passeis mas adelante.

En. Pues como sabeis, señor,
que lo estoy? Marq. Al matador
prendieron al mismo instante,
y al Alguazil lo quitò
el Duque Alberto, por ser
gusto de cierta muger,
que causa a la muerte dio.

En. Besaros quiero los pies
por la nueua que me dais.

Mar. Pues segun esto, ignorais
lo que ha passado despues?

En. Y me holgarè de sabello.

Mar. El caso se publicò,
y a su Magestad le dio
el Alguazil cuenta dello.
Y el Rey le dixo: a los dos
todos os disculparan,
que el Duque anduuo galan,
y anduuistes cuerdo vos.

En. Tal sentencia de tal sesso.

Mar. Solo aueriguar mando,
quien fue la que le obligo
al Duque Alberto al exceso,
y sabiendose, no dudo,
sino que lo passe mal.

En. Muger sera principal
quien al Duque obligar pudo.

Mar. Plega a Dios no venga a ser
la que pienso. En. Pues, señor,
os toca? Mar. Ya en mi temor
la podeis echar de ver.

Venid conmigo, que es bien
que me aconseje con vos,
pues sois mi deudo. Tr. Por Dios,
que aunque nos esta tan bien
la nueua que le ha traido
a mi amo Vueseñoria,
me pesa a mi que viuia
con gran gusto retraido.

Mar. Gusto puede auer aqui,
como tener libertad?

Tr. Si va a dezir la verdad,
otro ay mayor para mi.

M. Qual? T. Comer. E. Necio, comieça
tu desverguença a afrentarme?

Tr. Comiença, por no dexarme

acabar de tu verguença.
Si a vn Marques, deudo y amigo,
niegas tus necessidades,
que aguardas? te persuades
que avra milagro contigo?
Señor, esta es la verdad;
despues que està retraido
en la Vitoria, ha viuido,
con la mucha caridad
destos Padres, en la gloria,
y sin duda, que por esso
pusieron el Buensuccesso
tan cerca de la Vitoria.

Y assi es grande impertinencia
irnos de aqui, que ha de ser
forçoso, para comer,
mendigar otra pendencia.

Mar. Corrido, por Dios, estoy,
don Enrique, ni mostrais
que por noble me estimais,
ni que vuestro deudo soy.

En. Ved, señor, que ha gracejado
Tristan, que es vn hablador.

Tr. No tiene ya mi señor,
de pobre, mas de vn criado,
y esse sirue de bufon,
que es lo mismo que tener
vn vestido solo, y ser
con bordado, y guarnicion.

Mar. Yo sè muy bien lo que passa
vn pretendiente en Madrid,
de aqui adelante os seruid
de mi mesa, y de mi casa.

En. Señor. Marq. A tan justo intento
la cortedad no replique:
adereça a don Enrique,
Sancho, en mi casa aposento.

En. Vuestro pecho en todo muestra
el animo liberal.

Mar. Passa tu la ropa. Tr. Qual?
la del huesped o la nuestra?
Porque si la nuestra, digo
lo que aquel sabio dezia.

Mar. Y era? Tr. Que siempre traia
toda su hazienda consigo.

Vanse.

Salen Leonor, Belisa y Tello.

Le. Aquel dia desdichado
que en tu casa amiga, estuue,
y gusto y ocasion tuue
de irme a passear al Prado,
fue Tello el valiente autor
de la hazaña que he contado.

Be. Con razon ha grangeado
el del Duque, y tu fauor.

Le. Al Duque deuo, y a Tello
de dos gustos recompensa;
a Tello, el vengar mi ofensa;
y al Duque el fauorecello.
Si bien me lastima en parte
castigo tan inhumano.

Bel. Pesada tienes la mano,
Dios me libre de enojarte.

Te. Sin verla influyò valor
en mi la hermosa Leonor.

A parte.

Le. Quien te le influyera agora,
para merecer mi amor!

O nunca justos efetos
del ciego amor de crueldades,
porque igualas voluntades
en desiguales suetos.

Tr. Como te va de rigor,
con don Enrique, señora?

Be. Tello, no ablanda el que llora
a quien no mueue el amor.

Le. Quien es don Enrique, amiga?

Be. Vn honrado Cauallero,
que me quiere, y no le quiero.

Le. Falso amor, que no se obliga
de vna aficion verdadera,
lo mismo que tu padezco,
a quien me quiere, aborrezco.

Be. Querras a quien no te quiera.

Te. Pues el Duque mi señor,
antes que parta de aqui
ha de recibir por mi
de tu mano algun fauor.

Le. Hasta aqui le he entretenido,
viendole perder el sesso,
por no obligarle a vn exceso,
dandole fauor fingido.

Digo fauor en dexarme
seruir del con tal medida,

que ni me muestre ofendida,
ni quiera del obligarme.
Y si le tengo de hazer
por tan honrado tercero
algun fauor verdadero,
desengañarle ha de ser.

Te. No, señora, si su daño
no ha de remediar assi,
no pierda el gusto por mi,
en que le tiene su engaño.

Sale Castro.

Esc. Hermosa doña Leonor,
la justicia, sin dexar
que te viniera a auisar,
la escalera, y corredor
ha passado, y llega ya
a esta quadra.

A parte.

Te. Soy perdido.
sin defensa me han cogido.

Le. La justicia que querrâ
en mi casa?

Sale vn Alguazil con gente.

Al. Perdonad,
que sin auisar entremos,
que para hazerlo, traemos
orden de su Magestad.
Y si no soy mas cortès,
disculpa tiene el rigor,
que es mal ministro de amor
quien de justicia lo es.

A parte.

Te. Pagarè yerros ajenos.

Al. Vn coche aguarda, tomad
el manto, y perdon me dad,
Leonora,

A parte.

Te. Del mal lo menos.

Le. Yo presa? que he cometido?
sacadme de confusion.

Al. Yo pienso, que es la ocasion
desto el auerse sabido,
que la distes al suceso
de aquella muerte del Prado,
y que de vos obligado
quitò el Duque Alberto el preso.

Y assi mandan, que a Alcalà
os lleemos desterrada.

A parte.

Le. Ay muger mas desdichada?
que descolorido està,
Tello, mas que quiere hazer
algun desatino, es llano,
que es demonio en cuerpo humano,
y me ha de echar a perder.
Reportate, por mi vida,
Fernan Tello. Te. Pues que hago?

Le. No, no, no me satisfago,
la color tienes perdida.
Yo te conozco, detente,
no me suceda peor.

A parte.

Te. De miedo estoy sin color,
y piensa que de valiente.

Le. Belisa, llegate aqui,
ayudamele a tener.

A parte:

Te. Al fin yo tengo de ser
valiente por fuerça? si.
Vaya. No tengas temor;
mas dexame hazer, siquiera,
que estos dos sin escalera
baxen desde el corredor.

Le. Mirad si le conoci
luego en el rostro el intento.

Te. Que tengan atreuimiento
para auerse entrado aqui?
Suelta. Le. No te has de arresgar,
por vida del Duque. Te. Tente,
que esse freno solamente
me pudiera reparar.

Le. Ha, que bien sobre el valor
assienta la cortesia!
no en valde a mi pecho embia
tantas centellas tu amor.
Tu, si a compassion te obliga
mi desdicha. Be. No aurà cosa
para mi dificultosa,
si tu la quieres, amiga.

Le. Porque honor, y autoridad
contigo, Belisa, lleue,
pues la jornada es tan breue,
y tan larga la amistad,

me acompaña, porque assi
tenga consuelo mi pena.

Be. Leonor, a entrambas condena
quien te ha condenado a ti.

Pues vna alma, y vna vida
es la nuestra. Le. Tuya soy:
con esso aliuiada voy.

Al. Vamos, pues, si sois seruida.

Le. Tello, a Dios. Te. Voy al momento
a dar al Duque esta nueua,
si a sus ojos no me lleua
sin vida ya el sentimiento,
de ver, que passes por mi,
señora, tales rigores.

Le. Tello, tormentos mayores
passarè, alegre, por ti.

Vanse.

Salen el Duque, Marcelo, Fabio y otro criado.

Du. Este cuidadoso fuego
dentro del alma encendido,
inquietud de mi sentido,
turbacion de mi sossiego,
en el mismo coraçon
firmemente alimentado,
tiene el pensamiento atado
a la rueda de Ixion.

Tan sin piedad me fatiga
vn desear importuno.

Ola. Fa. Señor. Du. Cada vno
para diuertirme, diga:

en que ha gastado la tarde:
que tenga mi amada prenda
honor que me la defienda,
y valor, que me la guarde!

Viue Dios hablad, dezid
que aueis hecho? Marc. Yo, señor,

Sali a la calle mayor,
Sierramorena en Madrid,
pues alli roban a tantos
mil damas ricos despojos,
lleuando armas en los ojos,
y mascarar en los mantos.

Agradome vna tapada,
y al punto desembaino
palabras con que me dio
en la bolsa vna estocada.

Hizome sangre, y vertida

gran parte del coraçon,
que los dineros lo son,
me dió otra mayor herida.
Pues quando yo pienso en vano,
que el demas caudal me dexa,
me pidio para la vieja,
que lleuaua de la mano.
Aqui, señor, perdi pie,
y dixè: A vos, porque os quiero,
doy, señora, mi dinero;
pero a la vieja, porque?
Ella dixò: No hagais cuenta
de lo que acabais de dar,
que quien me ha de contentar
ha de tenerla contenta.
Yo dixè: De vos me aparto,
que quiero mas, viue Dios,
no cobrar lo que os di a vos,
que dar a la vieja vn quarto.
Du. Donde estuuistes vosotros?
Cr. Yo en el Prado, y solo vi
andar de aqui para alli,
y mirarse vnos a otros.
Du. Tu, Fabio. Fa. Yo en la comedia.
Du. Parecio bien? Fa. No señor,
con ser diuino su Autor;
porque sino se remedia
esta nueua introducion
de los siluos, es forçoso,
que pierda el mas ingenioso
a los versos la aficion.
Du. Comedias que no agradaren,
nunca alcançaron silencio;
porque tambien a Terencio
muchas en Roma siluaron.
Quando la comedia es buena,
nadie ofenderla podrà,
que la muchedumbre dà
al malicioso la pena.
Porque al vulgo Cortesano
en sabio, recto, y agudo,
abatir vanderas pudo
el Auditorio Romano.
Sale vn page.
Pa. Ya el Camarero acabò
tan prolixa enfermedad.
Du. Mucho mal, y mucha edad,

que diamante no rindio?
Tengale en el cielo Dios.

Fa. El gouierno que tenia
con el oficio, seria
mi remedio. Mar. Y aun los dos
viuieramos descansados,
que seruido por Teniente
el gouierno, solamente
vale mas de mil ducados.

Fa. Y mil el ser Camarero.

Du. Que dizes, Fabio? Fa. Señor,
que si algo puede el amor
tan constante y verdadero,
con que tantos años vès
que he viuido en tu seruicio,
el gouierno y el oficio
de Camarero me des.

Marc. En antiguedad, y amor,
en asistencia, y trabajo,
yo pienso que me auentajo
a qualquiera pretensor.

Cr. Pues yo, señor, solo digo,
que aduertas a quien prefieres,
pues de mis seruicios eres
tu mismo el mejor testigo.

Du. Yguals meritos veo,
y seruicios en los tres,
y en mi para todos es
igual tambien el deseo.

Tres sois, los oficios dos,
no quisiera, y es forçoso,
dexar al vno quexoso:
alçad, dexadme por Dios,
que no es justo darme agora
mas penas, y confusiones,
que me dan las dilaciones,
y tibiezas de Leonora.

Pero pues sabeis mi amor,
y dezis, que los oficios
de a quien tenga mas seruicios,
para mi sera el mayor
darme alguna nueua tal,
que acreciente mi esperança,
y me prometa mudança
de su desden, y mi mal.

Y el gentilhombre primero,
que a mi passion amorosa

haga con esto dichosa,
los oficios darle quiero.

Marc. Y las albricias valdran
dos mil ducados de renta.

A Marcelo a parte.

Fa. De modo por esta cuenta,
que los premios no se dan
oy, conforme fuera justo,
al que mas, y mas fiel
ha seruido, sino a aquel
que ha seruido mas al gusto.

Marc. Auiendo el señor pagado
el salario, y la racion,
sale de la obligacion
que le tiene a su criado.

Lo demas es equidad,
no justicia, amigo Fabio,
y no es el negar agrauio
quando el dar es voluntad.

Cr. Lo que importa es, el fauor
de Leonora preuenir,
que merecer es servir
a contento del señor.

Sale Tello triste.

Du. Vengas, Tello, enorabuena.

Te. Bien venido no me des,
supuesto que no lo es
el que viene a darte pena.

Du. Es de Leonora? que ha auido?
di, que el cuidado me abrasa:
vienes, Tello, de su casa?

Te. Si señor, y ha sucedido.

Du. Que? Te. Ya ves en los indicios
que te ha de pesar, señor.

Marc. Mala nueua, y de Leonor?
no empuñareis los oficios.

Du. Habla, acaba, que con esso
nueuo tormento me dàs,
pues passo de mas a mas
los temores del sucesso.

Te. Pues la nueua desdichada
es forçoso darte: Ha sido,
que en este punto ha salido
para Alcalà desterrada
por el exceso del Prado,
tu Leonora triste, y bella,
y Belisa va con ella,

que su amistad la ha obligado,
a que pretenda aliviarse
assi la pena que lleua.

Du. Y essa, Tello, es mala nueva?

los brazos te quiero dar.
Ponganme el coche, al momento
de camino: a mi Leonora
sigamos, Tello, que agora
espero verme contento.

Este es el medio mejor
de conseguir mi esperanza,
porque con esta mudança
pienso verla en su rigor.

Que en el camino, en la venta,
en el campo, en la posada
vivirà menos guardada,
y estando mas descontenta
estimarà mi afición,
porque sus penas consuele,
que en las desventuras suele
mudarse la condición.

Tendre ocasión de servirla,
y a Belisa, que pues va
con Leonora, ella podrá
en mi favor persuadirla,
que es la mejor tercera
la de una amiga. No huiera
suceso en que mas pudiera
fundar la esperanza mía.

Y pues tu diste el primero
tan feliz nueva a mi amor,
tu eres ya Gobernador,
Fernán Tello, y Camarero.

Fa. Bueno, por Dios. Te. Essos pies
me dà, señor, a besar.

Du. Alça, Tello, a caminar.

Marc. Buenos quedamos los tres.

Fa. Dio Tello en la coyuntura.

Cri. Paciencia. Te. En lo que entendi
dar pena, contento di:
todo en efeto es ventura.

Vanse.

Acto segvndo.

Salen el Duque, Tello, Marcelo, Fabio y Iulio.

Du. Que no haràs esto por mi?

Fa. Señor, yo soy vn peon,
que en la montaña naci,
tan cauallerosa accion
en mi vida la emprendi:
Y pues del cauallo infiero,
que se dize el Cauallero,
Fernan Tello, que lo es,
y està ya rico, los pies
vista de dorado azero.

A parte.

Du. Esta es invidia. Marcelo,
yo me he de valer de ti.

Marc. Si tu lo mandas, harèlo;
mas al Camarero assi
causar invidia rezelo:
Porque siempre al mas priuado
empressa igual ha tocado,
y a pensar le obligaràs,
si a mi esse cargo me das,
que soy de ti mas amado.

Du. Que poco gusto sabeis
darme, necios, enfadosos,
quando tan triste me veis!

A parte.

todos estan invidiosos
de Tello. Presto vereis
quan bien empleo el fauor
en quien me sirue mejor,
Tello. Te. Detente, y aduerte,
si puedo yo de otra suerte
festejar a tu Leonor.

Du. Has de salir? Te. No sabre:
gustas de verme afrentado?
jamas gouernò mi pie
mas que el estribo quebrado
de vna mula de alquilè:
Yo naci en puerto de mar,

donde es solo nauegar
lo que se pratica y sabe,
el cauallo de vna naue,
si me atreuo a gouernar.
Quando por liquida region
por pies lleua blancas velas,
riendas las escotas son,
el viento ministra espuelas,
y presta freno el timon:
Mas en publicos lugares
no quieras, sin que repares
en el riesgo en que me pones,
que con no expertos talones
hiera sentidos hijares.
Y en racional sugesion
tenga de vn bruto valiente
la ignorada condicion,
y la incierta mano intente
poner cierto el garrochon.
Du. Agil, y Andaluz mancebo
eres, Tello, y yo me atreuo
a apostar, que a dos liciones
que te dè solas, te pones
en los cauалlos de Febo.
Y el que has de llevar es tal,
tan presto, tan arriendado,
tan cierto en accion igual,
que de vn bruto gouernado,
obra como racional.
Haz esto, Tello, por mi,
que estando Leonora aqui
desterrada, y triste, es justo
que su pena y su disgusto
procure aliuia assi.
Ya que yo tengo de estar
encubierto, por seguir
mi pensamiento, sin dar
en Alcalà que dezir,
y en Madrid que remediar.
Te. Lo mismo fuera, señor,
si le importasse a tu amor,
que yo en el coso prouara
solo, y a pie, cara a cara,
con el toro mi valor,
como lo ordenares sea.
Du. Por esso en ti mi aficion
tan justamente se emplea.

Te. Mayor es la obligacion,
que el alma pagar desea.
Da por cumplido tu intento,
como esta facion le importe.
Du. Ola. Iu. Señor. Du. Almomento,
causando afrentas al viento,
parte a traer de la Corte
tantos diamantes, que el velo
que de estrellas borda el cielo,
a Tello pueda invidiar.
Vase Iulio.
A Marcelo a parte.
Fa. Desta vez han de vacar
los dos oficios, Marcelo.
A Fabio a parte.
Marc. Eso si, coma las duras,
el que come las maduras,
pues tiene con que curarse:
ruede que assi han de mezclarse
con desdichas las venturas.
Du. En el ruzio celebrado,
de mi mano alicionado,
Tello, en la plaça entraràs.
Fa. Pobre cauallo tu iras
ruzio, y bolueras rodado.
Sale Celia con manto.
Du. Celia amiga, por aca?
Ce. A auisarte que Leonora
a gozar del campo va.
Du. Di, que va a ser nueua Flora
de los prados de Alcalà.
Y adonde va? Ce. Yo sospecho,
que hàzia la parte que ha hecho
fertil el vndoso Henares.
Du. Porque rinda Mançanares
desde agora humilde pecho,
parto a seguirla al momento.
Ha Celia, amiga fiel,
si alcanço el fin de mi intento,
pideme en albricias del
quanto pinte el pensamiento:
y oy pues a vella y seguilla
voy por ti,
Dale vna sortija.
toma el diamante,
que el Sol en sus rayos brilla:
ho Henares, presta a vn amante

feliz talamo en tu orilla.

Vanse.

Ce. Venceras, si puedo, que es
vn viuo despertador
del ingenio el interes,
y en diligencias de amor
han de ser de oro los pies.

Vase.

Salen el Marques, Enrique, y Tristan poniendose vn sayo, y caperuça de labrador.

Marq. La vida nos va, Tristan.

Tri. Pluguiesse a Dios, que en Turquia
tuuiesse el Rey tal espia
al lado de Soliman.

Los gustos y los enojos,
los desdenes y aficiones
infiero por las razones,
bruxuleo por los ojos.

Marq. Esto importa, que en sabiendo
que el Duque Alberto es amado,
dexare desengañado

lo que engañado pretendo.
Que los indicios que veo
mucho prueuan en mi daño,
y se entra ya el desengaño
por los ojos al deseo.

Que auer el Duque seguido
a Leonora, me ha mostrado,
que no esta desesperado,
quando no fauorecido.

En. No concluye esse argumento,
supuesto que vos tambien,
aunque os trata con desden,
venis en su seguimiento.

Dale vn villete.

Marq. Toma el papel, aduertido
que Belisa no ha de ver
que lo das, ni ha de sauer,
que tras Leonora he venido.

Porque no dudo que esté
de parte del Duque, y sea,
si su vitoria desea,
la que mas guerra me dè.

Y mientras pretendo y sigo
ocultamente a Leonor,
ni auiso al competidor,
ni despierto al enemigo.

Antes si se viene al caso

a sospechar y sentir
mi aficion, he de fingir,
que por Belisa me abraso,
y assi lo escriuo a Leonor.

En. Es cordura que en efeto
siempre el amante secreto
es quien negocia mejor.

Marq. Por esso sin firma mia
va el villete. En. De essa suerte
no ay peligro. M. Al dallo adierte
que le digas quien lo embia.

Ponese vna cabellera.

En. Que cabellera te pones?

Tr. Ya las cabelleras baxan
tanto, que se las encaxan
los pelados mas pelones.
Es disfraz acomodado
para no ser conocido,
que es vn remedio aprendido
en la Corte de vn letrado.

Marq. Que es esso?

Ponese vn parche en vn ojo.

Tr. Vn parche, y por Dios,
que sè yo quien en su casa,
para no ver lo que passa,
tiene puestos siempre dos.
Que sus poltrones resabios
ponen, trocando despojos,
la vigotera en los ojos
los antojos en los labios.

En. Que bien disfraçado vas!

Tr. Pues esto es cosa de risa.

En. Mas falta? Tr. Porque Belisa
me conoce, falta mas.

Metese vn bodoque en la boca.

Desta suerte se assegura
el disfraz. Marq. Es euidente,
que es el habla diferente,
y el rostro se disfigura.

Tr. Mas falta, que me he de hazer,
para descuidallos mas,
del borracho. Marq. Bien harâs.

Tr. Pues a vino importa oler,
que con esso irà del todo
la inuencion acreditada.

Marq. Dizes bien,
Dale dinero.

toma. Tr. Animada
cada inuencion deste modo
harè dos mil cada dia.

En. Ve presto, y adierte bien,
si tiene causa el desden
con que mi ingrata porfia,
que no puedo persuadirme,
sino que de ageno amor
procede tanto rigor,
y resistencia tan firme.

Tr. De vuestros bienes y daños
oy he de ser el Colon.

En. Es cierto, porque Indias son
en amor los desengaños,
que no ay riqueza mayor.

Marq. Antes, don Enrique, anegue
el mar mi vida, que llegue
a tales Indias mi amor.

Vanse.

En. Tras ti vamos. Tr. Y no es yerro,
porque ayudeis a Tristan;
si le conocen, y dan
lo que llaman pan de perro.

Vanse.

Salen el Duque acabando de leer vna carta, Tello, Marcelo, Fabio, y otro criado.

Du. Dize, que sin dilacion
parta a Madrid, que han notado
ya mi ausencia, y comenzado
a murmurar la ocasion.

Al punto ve a preuenir
postas, ola.

Cr. Voy, señor.

Vase.

Du. En hablando a mi Leonor
quiero a la Corte partir.
No harè mas que parecer
en los publicos lugares,
que en postas parto de Henares,
y en alas pienso boluer.

Te. Bien haràs. Du. tu has de quedar,
Tello, a assistir a Leonor
con poderes de mi amor
para seruir y guardar.

Los engaños y traiciones
la noche los executa,
aun no de su triste gruta
salga a ocupar las regiones,

quando ocupes tu la calle
de Leonor de ti me fio;
los atomos, Tello mio,
a este sol has de contalle.
Las sospechas con que lidio
me aclara. Te. Dexame hazer,
que vn Argos tengo de ser
mejor que lo pinta Ouidio.

A parte.

Fa. Pues si os dormis, viue el cielo,
que ha de ver vuestra priuança,
que no duerme mi vengança,
si tu me ayudas, Marcelo,
quiero en esta coyuntura
este valiente prouar.

Marc. Si bueno sera quitar
estoruos a la ventura.

Te. Ya llega.

Salen Leonor, y Belisa con mantos, y Castro escudero.

Le. Apartad el coche,
porque sin ser conocidas,
aguardemos diuertidas
entre estos olmos la noche.

Sientanse.

Be. Aqui del famoso Henares
el claro cristal gozemos,
porque con el oluidemos
la ausencia de Mançanares.

Lleganse a los lados dellas.

Du. Tello, entreten a Belisa.

Te. Tiempo dare a tus amores.

Du. Ya alegra el campo sus flores,
ya el agua aumenta su risa.

Le. El Duque.

Vase a Leuantar Leonor, y tienela el Duque.

Du. No os leuanteis,

Arrodillese el Duque.

sino es, que al dichoso suelo,
que aueis conuertido en cielo,
dar quexa de mi quereis.

Le. Señor, no es razon que esteis
de rodillas. Du. Ay Leonor,
quando no os duele mi amor,
del cuerpo teneis piedad?
essa compassion guardad
para el alma, que es mejor,
el cuerpo, señora, que es

de barro humilde formado,
reparais en que de estrado
sirua a vuestros blancos pies,
y el alma, a cuyo interes
no se iguala precio humano,
dexais que os adore en vano,
siempre a esos pies derribada,
sin ser jamas leuantada
de vuestra dichosa mano?

A parte.

Le. Que le puedo responder,
si en vna misma ocasion
me enfrena mi obligacion,
y me obliga su poder?
si se ausenta, no he de ver
al que causa mi tormento,
si fauorecerle intento,
su poder, y mi fauor
daran licencia a su amor,
a vn injusto atreuimiento.

Sale Tristan con el disfraz.

A parte.

Tr. Hablando estan dos a dos,
el Duque a Leonor, y Tello
a Belisa; agora es ello:
embisto en nombre de Dios.

Llega haziendo del borracho.
ha buen señor, quien sois vos?
y vos que humilde os adora,
santa, quien sos, mi señora?

Cas. Que borracho tan perdido!
aparta. Tr. Yo so Cupido,
que baxo del cielo agora.

Te. Graciosa transformacion.

Tr. Señora, quierale bien
al señor, que a fè que tien
bien abierto el camison.

Du. Bien herido el coraçon,
diràs mejor. Tr. Cosa es crara,
que es de morir esta cara:
No os quiere? D. no. T. voto añòs,
que si yo fuera, que vos.

D. Que hizieras?

Vase cayendo, y dexase caer junto a Leonora y fingese dormido.

Tr. Que? la dexara.

Le. Oxalá. Du. Que buen consejo!

Cas. Durmiose.

A parte.

Tr. Bien lo entendeis.

Du. Quando el alma me teneis,
como viuirè, si os dexo?
con justa causa me quexo.

Te. Que auiendo el Duque seruido
tanto a Leonor, aya sido
tan constante en su crueldad,
Belisa a dezir verdad,
yo no fuera tan sufrido.

Be. El que no espera, no alcança,
y lo que yo te asseguro,
es, que del Duque procuro
ver cumplida la esperança.

Te. El tiene en ti confiança.
Sale vn criado.

Cr. Preuenidas estan ya
las postas. Le. Pues de Alcalà
os partis?

A parte.

ya no lo puedo
encubrir: sin alma quedo,
si Tello tambien se va.

Du. Agora mal negareis
efeto tan conocido:
mi partida aueis sentido?
claro està, que amor teneis.

Le. Yo la siento? en que lo veis?

Du. No es vuestra pena muy poca,
pues al coraçon os toca:
mi bien, que color es essa?
lo que la cara confiessa
porque lo niega la boca?
A Madrid parto sin vida,
Tello se queda a seruiros,
el podra, Leonor, deziros
la ocasion de mi partida;
no es justo que me despida
de vos, o por no creer,
que me aparto, o por saber,
que pues sus alas me ha puesto
amor, ha de ser tan presto
como el partir el boluer.

Le. No os fatiguedis, lleueos Dios
con bien, señor, a Madrid.

Du. Belisa, a Dios, y aduertid,
que estriua mi dicha en vos.

Be. Yo espero que de los dos
esta fuerça combatida
al fin has de ver rendida.

Du. Tu sola puedes hazello.

Vase.

A parte.

Le. Como me dexes a Tello,
no buelvas acà en tu vida.

Te. Triste quedo.

A parte.

Le. Que grossero;
triste quedando conmigo?
mal aya, mas que mal digo,
sino sabe que le quiero?

Desta subita partida
medi la ocasion agora.

Te. Escriuieronle, señora,
de Madrid. Cas. No vi en mi vida
peña mas inanimada,
que este bruto. Be. Quien le hiziera
alguna burla, que fuera
mas gustosa que pesada?

A parte.

Tr. Bueno es esto. Cas. Yo imagino,
que ninguna puede dalle
tanta pena, como agualle
avn punto el sueño, y el vino.

Be. Bien dizes. Cas. Por agua voy.

Be. Henares la puede dar.

Cas. Vn vaso quiero buscar.

Vase.

Be. Y ven presto.

A parte.

Tr. Oyendo os estoy,
traidores, mas proseguir
la ficcion importa agora,
y lo que tratan Leonora,
y Tello a solas oir.

Que el bautizarme Belisa
con su agua misma, procuro
por dexar mi vino puro,
dexar aguada su risa.

Sale Enrique.

En. Pues el Duque se ha ausentado,
ventura quiero prouar,
que Tello no ha de estoruar
el remedio a mi cuidado.

Belisa hermosa. Be. Que es esto?
es don Enrique? En. Señora,
es quien la dicha que adora
sigue, a su fortuna opuesto.

Be. Tras de tantos desengaños,
que pretendes? que porfias?

En. Cruel, las firmezas mias
se alimentan de los daños.

Be. Por esso de mi te vengas
en mi honor, que en Alcalà,
y en Madrid que se dira,
de que siguiendo me vengas?
Tu quieres verme perdida,
que esto no es quererme bien.

En. No culpes, señora, a quien
viene buscando la vida.

Le. Vaya a Madrid, que es razon
desmentir a las espias,

A parte.

insufribles ansias mias
aqui teneis la ocasion.

Pues vuestra dicha es tan poca,
acabad de reventar,
o por el pecho a matar,
o a dar vida por la boca.

Ya del terrible dolor
la paciencia està vencida,
callar acaba la vida,
hablar infama el valor.

Mas bien es que mi cuidado
por tales medios le diga,
que parezca, que me obliga
mas, que amor, razon de estado.

Con mas decoro encamino
mis intentos deste modo.

Duermese.

Tr. Por Dios, que me duermo todo;
de las suyas haze el vino.

Le. De tu pecho principal
confiada, Fernan Tello,
si bien debaxo del sello
del secreto natural,
comunicarte el archiuo
de mi coraçon preuengo,
las afliciones que tengo,
y remedios que apercibo,
pues me da esta soledad

ocasion tan deseada.
Te. Hablar puedes confiada,
señora, en mi voluntad.
Le. Don Bernardo de Luxan,
y doña Ysabel Mexia
me dieron en su nobleza
la ocasion de mis desdichas.
Soy vnica sucessora
de vna casa no muy rica,
pero tal que a vn noble esposo
puede dar dichosa vida.
Viome el Duque tu señor,
en la Trinidad en Missa
vna fiesta que me ha dado
de trabajo tantos dias.
Dio en mirarme, dio en seguirme,
no se si en amarme diga,
que tiene a vezes de amor
apariencias la porfia.
Ya mis amigas grangea,
y a mis criados obliga,
que siempre alcanço el poder
poderosas tercerias.
Sus musicas las ventanas
de noche me solicitan,
y sus cauallos la puerta
me desempiedran de dia.
Al principio (esto confiesso)
me tuuo desvanecida
la grandeza del amante,
y la imprudencia de niña.
Pareciome (ho propio amor!)
que ciego el Duque podria
leuantar a su Excelencia
por mi hermosura mi dicha,
que mis locas esperanças
exemplares me ponian,
y disculpauan su excesso
mis presunciones altiuas.
Estos engaños hizieron
que su pensamiento admita,
que su esperança entretenga,
siempre cauta, sino esquiua.
Que nunca de mi alcançaron
sus amorosas caricias,
mas respuesta que escucharlas,
ni mas fauor, que admitirlas.

Mas como el tiempo, y los casos
en edad mas entendida
su injusto intento descubren,
mi ciego engaño aueriguan,
contra su amor y poder,
que mi perdicion codician,
defensas traça el temor,
traças el honor fabrica.
Desdeñarle, era, irritar
a vna violencia sus iras;
fauorecerle, era, abrir
las puertas a su osadia.
Y assi entre los dos extremos
mi resistencia camina,
ni con fauor, que prouoque,
ni con desden, que despida.
Tu, pues que su lado ocupas,
que en su pensamiento priuas,
que su inclinacion gouiernas,
y su voluntad inclinas,
si piadosa alma te informa,
si noble sangre te anima,
si la razon te conmueue,
y si vna muger te obliga,
da sagrado a mis peligros,
de suerte los casos guia,
quien ni al Duque precipiten,
ni honrado esposo me impidan.
Por tus manos quiero el bien,
en ellas me pongo, mira
quanta obligacion te pone
quien tanto de ti confia,
a tu valor se encomienda
vna muger afligida,
ya corren por cuenta tuya
mis desgracias, o mis dichas.
Y mira, que puede ser,
que si con honra me libras
deste naufragio, a la tuya
venga a importar algun dia.
Te. Señora, aunque te agradezco,
que en tu defensa me elijas,
ser contra mi dueño mismo
me acobarda y desobliga,
y no sè que pueda mas
importar a la honra mia,
que guardar la fè al señor,

naturalmente deuida.

A parte.

Le. Que torpe es quien no es amante:
bien facil lo entenderias,
si aduirtiesses lo que arguye,
si viesses que significa
la que pone por tu cuenta
su ventura, o su desdicha.

Te. Espera. Le. Llega esse coche.

Te. Señora. Le. Tello, desvia.

Te. Dime. Le. Harto he dicho por oy,
no demos nota a Belisa:
no vienes, amiga?

Vase.

Be. Vamos.

Te. No creas lo que imaginas,
alma incapaz de tal bien,
no te mate la alegria:
mas no es don Enrique? el es,
no estoruarle es cortesia,
darle tiempo, es amistad.
Hable a su adorada esquiua
mientras veo si Leonor
lo que he entendido confirma.
Que es tanto el bien, que aunque vea
y escuche clara mi dicha,
pensarè que me han mentido
los oidos, y la vista.

Vase.

Be. Perdona, que es impossible,
que el coraçon no se inclina.

En. Pues perdona, que es forçoso,
que aunque te canse te siga.

Be. Piensa que sigues el viento
con torpes pies imagina,
que vn rayo sigues, que sigues
al Sol en su esfera misma.

Vase.

En. Bien sè yo que sigo el viento,
el rayo, el Sol, enemiga,
porque todos tres se encierran
en tu condicion esquiua.

Vase.

Sale Castro con vn cantaro de agua.

Cast. Don Enrique en Alcalá?
bueno a fè; todos a guisa
de Caualleros andantes

tras sus infantas caminan.
sin ver lograda la burla
se entra en el coche Belisa:
mas pues yo passè el trabajo,
passe el cuero la mohina.
Caesele a Tristan la caperuça, y cabellera y parche.

Que es esto? por Dios que trae
la cabellera postiça;
mas no es Tristanillo? el es,
la cabellera me hazia
desconocer lo que enredo,
tales disfrazes maquinan?

Sacale el papel.

vn papel tiene en el pecho,
el me dira estas enigmas.

Y con esto

Echale el agua en la cara.

labrador

despertad, que viene el dia.

Vase.

Nada en el teatro.

Tr. Que me ahogo, que me ahogo,
san Crispin, santa Luzia,
que terrible tempestad,
echa vn cabo, arriba, arriba.

Sale Enrique.

En. Buenos andan los disfrazes,
Tristán. Tr. Quien? quien es?

En. Dormias? Tr. Y soñaua, que la mar
me çabucava la vida,
que Belisa, y su escudero
creyendo lo que fingia,
trataron de remojarme;
oilo yo, y mientras iba
el por agua, quiso el diablo
hazer verdad la mentira.

Pues como el que duerme sueña
lo que al dormir se imagina,
y yo me dormi, pensando
en la burla preuenida.

Agua y mas agua soñaua,
quando vn mar se precipita
sobre mi boca, y narizes,
con que de aliento me priua.

Y soñando que me ahogaua,
nadaua, y fauor pedia.

En. Por Dios gentil centinela,

en la vigilancia misma
Te duermes? Tr. Como beui,
y estuue haziendo la espia
tendido tan grande rato,
y ha tantas noches que sisan
su acostumbrada porcion
al sueño vuestras vigiliias,
la ocasion me persuade,
el verde campo me brinda,
el manso viento me arrulla,
la necesidad porfia,
despacha el vino vapores
al cerebro, y a la vista,
y al fin se rinde el cuidado
a tan poderosa liga.

Sale el Marques.

M. Tristan. Tr. Señor. M. que tenemos?

Tr. No sè, por Dios, que te diga:

El Duque encarece mucho
de Leonor las tiranias;
mas ella no le desdeña,
supuesto que le resista.

El parte agora a Madrid,
y en esta ausencia a seruir
se queda Tello, que es ya
quien mas con el Duque priua.

En. Yo me huelgo. Tr. Todo el bien
le deue a tu despedida.

Marq. De saber que se va el Duque,
te deuo, Tristan, albricias.

Mas despues que el se ausentò,
que tratauan? que dezian
Tello, y Leonora? Tr. De ahi
no passó el Euangelista.

M. Como? Tr. Dormime a esse punto.

En. Ved que vigilante espia.

Tr. Flaqueza humana. M. Bien dieras
mi villete. T. Ya verias
que nunca tuue ocasion,
pues has estado a la vista;
mas por Dios que lo he perdido,
sino es que mientras dormia
me le sacaron del pecho.

Quiere dalle.

En. Ay tal descuido: por vida.

Marq. Enrique, tened, que importa,
supuesto que va sin firma?

Vamos a traçar el modo
con que Leonora, y Belisa
en esta ausencia del Duque
nos oyan menos esquiuas.

En. La diligencia conuiene,
pues que la ocasion combida,
aunque ninguna lo es
para quien ama sin dicha.

Tr. Valgaos Dios, amantes trasgos;
yo apostarè, que hasta el dia
no se acuestan, y serà
mala noche, y parir hija.

Vanse.

Salen Castro, y Belisa con el papel.

Be. Que era Tristan? Ca. Si señora.

Be. Porque se disfraçaria?

Ca. En el papel que traia
lo echaràs de ver agora.

Lee Belisa.

Pap. Bella Leonor, de la Corte
viene siguiendo vn perdido
en el mar de vuestro oluido,
de vuestra hermosura el norte.

Rezelo, desconfiança,
recato, duda, y temor
tienen oculto mi amor,
y cobarde mi esperança.

Que como guardada os veo
de otros vigilantes ojos,
temiendo vuestros enojos
sufro los de mi deseo.

Hasta que el ver, Leonor mia,
que pagais mi voluntad
a mi amor di libertad,
y a mi esperança osadia.

Mientras no pienso igualar,
sin que lo estorue el morir,
la fortaleza en sufrir,
a la firmeza en amar,
y fingiendo otros intentos,
amarè vuestros despojos,
contento con que mis ojos
os digan mis pensamientos.

Bel. Acabòse, en lo postrero
mi sospecha se confirma
porque vn villete sin firma,
ser Tristan el mensagero,

auer, siguiendo a Leonor,
venido a Alcalà, y dezir,
que otro intento ha de fingir
para proseguir su amor,
prouança dan verdadera,
de que don Enrique ha sido
quien lo escriue, y yo he seruido
a su intento de tercera.
Quien vio falsedad mayor?
quien astucias mas estrañas?
vos sois Enrique? Cas. Las mañas
del relox tiene su amor,
la campana es Leonor bella,
tu eres la hora, y assi
apunta la mano a ti,
y dà los golpes en ella.

A parte.

Be. No es bueno, que me da pena?
no es bueno que estoy zelosa?
hà condicion codiciosa,
solo de la dicha agena!
Huì quando me seguia,
desdeñando y ofendiendo,
y ya me da pena huyendo
quien siguiendo me ofendia?
Si no ay duda, yo lo siento;
ò cause amor el dolor,
ò rabia de que mi amor
sirua al suyo de instrumento.
Pues no ha de passar assi
vna amada? otra ofendida?
a Leonor para querida?
y para burlada a mi?
No es razon. Castro, al momento
busca a Tello, y de mi parte
le llama. Cas. Para agradarte
igualarè al pensamiento.

A parte.

Be. Don Enrique, bien podeis
otros medios intentar,
que impidiendo he de vengar
lo que intentando ofendeis.

Vase.

Cas. La centella del papel
gran incendio ha leuantado,
y no se le huiera dado,
si tal entendiera del.

Sale Tello con vna capa de color, guarnecida, denoche.

A parte

Te. Declaròse mi ventura,
pues declarada publica
Leonora que sacrifica
a mi humildad su hermosura.

Y en edad tan breue, amor,
no ay gigante ya que iguale
tu grandeza. Vn hombre sale
de su casa, que temor
la empieça a culpar? serà
por dicha algun escudero
suyo, ò de Belisa? quiero
certificarme: quien va?
Es Herrera? es Castro? C. Es Tello?

Te. Si, Tello soy. Cas. el vestido
a la Luna es tan luzido,
que pude reconocello.

No es el que el Duque os ha dado?

Te. Si. Cas. Con salud lo rompais.

Te. Dios os guarde donde vais?

Cas. Ya, donde iva, he llegado.

Salen el Marques, y Enrique.

En. Sin duda es el, pues la calle
por el Duque en esta ausencia
guarda con tanta asistencia.

M. que haremos? E. Yo quiero hablalle
a solas, y ver si puedo
algun buen medio traçar,
y en tanto aueis de buscar
vos vn criado. Marq. Que enredo
imaginais? En. Si obligalle
a ayudar vuestro cuidado
no puedo: con vn recado
falso harè que de la calle
nos le lleue, que con esso
se consigue la intencion.

Marq. Abreuiar la execucion
es acertar el sucesso.

Vase.

Te. Di, que la irè a obedecer
en pudiendo. Cas. Harèlo assi.

Vase.

Te. Vn hombre viene, hàzia mi
se llega; quien puede ser?

En. Es Tello? Te. Quien es? E. Amigo,
don Enrique soy. Te. Señor,

tus passos mueue el amor.
En. Que he de hazer? mi suerte sigo,
de la tuya me he alegrado.
Te. Conozco tu noble pecho.
En. Grande rondador te has hecho.
Te. No te espantes, soy mandado:
Y a gran cuidado se obliga
el que sirue a gran señor,
porque el descuido menor
por gran delito castiga.
Y mas quando recibidas
tengo del mercedes tales,
que no son gracias iguales
arresgar por el mil vidas.
A parte.
En. Fuerte està por esta parte,
tentemos otro camino.
Por esso mismo imagino,
que jamas has de oluidarte
de que quando pude fui
amparo tuyo. Te. Iamas
lo oluidarè. En. Pues no haràs
sola vna cosa por mi?
Te. Señor, en el alma siento
que assi dudes de mi fè.
En. Pues negocia, que me dè
Belisa audiencia vn momento.
Te. Sabe que el Duque mi dueño
partio a la Corte, y a mi
me mandò velar aqui,
sin dar vn instante al sueño.
Pues como està mi priuança
tan tiernamente nacida,
y es fuerça ser combatida
de la invidia, y la assechança,
temo que me han de espiar
mis contrarios, con intento
de abatirme, si vn momento
me aparto deste lugar:
Y esta ocasion me obligò
a ponerme este vestido
tan vistoso y conocido,
que el mismo Duque me dio:
Porque puedan conocerme
claramente las espías
con la Luna. En. Bien podias,
si quieres, fauorecerme,

vsando de traça. Te. Di.

En. Pues dizes, que es el vestido
de todos tan conocido,
troquemos capas, y assi
con la tuya engañaré
las espías.

Truecan capas.

Te. Pensamiento
estremado. En. Si a mi intento
no puedes hazer que dè
con recatos de su honor
Belisa a solas audiencia,
haz que me escuche en presencia,
Tello amigo, de Leonor.
Porque la murmuracion
assi no pueda temer.

Te. Oy, don Enrique, has de ver
si me deues aficion.

Vase.

A parte.

En. Por dicha assi con Leonora
vna ocasion hallarè
en que le diga la fè
con que mi primo la adora,
que ya con Belisa doy
mi esperança por perdida.

Sale Leonor a la ventana.

A parte.

Le. El que da vida a mi vida
es el que mirando estoy,
sino pueden engañarme
las señas, que guardas, di,
la calle? solo de ti
tienes, Tello, que guardarme.
Quiero hablarle: Cauallero
de la capa guarnecida,
guarda fiel de vna vida
que solo por vuestra quiero.
No es justo, assi os guarde Dios,
que en guardarme os desveleis,
que bien guardada teneis
a quien se pierde por vos.

A parte.

En. Por la capa se ha engañado,
y ser yo el Duque ha creído:
no deue de auer sabido
que el vestido a Tello ha dado,

y piensa, que ò no ha partido
a Madrid, o ha buuelto ya.

Le. No me hablais?

A parte.

En. Fuerça serà,
para no ser conocido,
responder a su intencion.

Sale Belisa a otra ventana.

A parte.

Be. Tello me vino a rogar,
que a Enrique salga a escuchar,
pidio lo que el coraçon
deseaua, y no he querido
declararle mi sospecha,
hasta estar mas satisfecha
que me puede auer mentido
aquel conforme a las señas
que Fernan Tello me ha dado,
es Enrique. En. Mi cuidado,
Leonor, excede a las peñas
en firmeza. Le. A mi aficion
lo deues. Be. Que escucho, cielos?
no me engañaron mis zelos.

Salen Marcelo, y Fabio, denoche.

Marc. Gozemos de la ocasion.

Fa. En el mismo sitio estâ
en que le dexè. Marc. El vestido
del Duque es tan conocido,
que engañarnos no podra.

En. Gente viene. Marc. Muera aqui
este dichoso. Fa. Callar
conuiene, y executar.

Sacan las espadas.

En. Ha traidores. Le. Ay de mi.
Criados, traicion, traicion,
salid a la calle presto.

Vase.

Be. Ved como la ha descompuesto
con el temor la aficion.
Que rabia! no sè, traidor,
lo que pida aqui a la suerte,
mis zelos aman tu muerte,
tu vida quiere mi amor.

Vase.

Sale Tello.

Te. Don Enrique, la question
sin duda con el ha sido.

Cae dentro.

Fa. Muerto soy. M. Nunca ha tenido dicha la mala intencion.

Te. En quanto baxè, y sali sucedio. Mar. No ay quien aguarde su furor.

Vase.

En. Huyes, cobarde.

Te. Don Enrique. En. Es Tello. Te. Si.

En. Sospecho, que me han tenido por ti los que me intentaron dar la muerte; mas lleuaron la pena que han merecido.

Destruengan capas.

Dame essa capa, y a Dios, que herido tambien estoy.

Te. Pues a acompañarte voy.

En. Si vamos juntos los dos en gran riesgo nos ponemos, Tello, que es muy conocida tu capa, guarda tu vida, que mañana nos veremos.

Vase.

Te. Ha Dios, que a tal coyuntura me quitasse yo de aqui, para que hiriessen por mi a Enrique: todo es ventura.

Acto tercero

Salen Leonor poniendose el manto, y Celia.

Le. Que Belisa està zelosa de don Enrique por mi?

Ce. De las razones assi lo colijo. Le. Estraña cosa! Di, Celia, que puedo hazer con que viua satisfecha?

Ce. Serà aumentar su sospecha quererla satisfacer, y assi es lo mejor hazello sin darte por entendida.

Le. Pues como? Cel. El ser tu querida
del Marques fue causa dello,
pues dio ocasion a su engaño,
si delante della das
fauor al Marques, haràs
mas cierto su desengaño.
Que assi verâ si contigo,
Enrique, procura hablar,
que es solo para terciar
por su pariente y amigo.

Le. Bien dizes, que siempre ha dado
mas segura informacion
aquella satisfacion
que no se da con cuidado.

Sale Belisa con manto.

Ce. Ella sale ya. Le. Belisa
iremos? Be. Aunque me siento
no bien dispuesta, me aliento
por ir a san Diego a Missa.

Le. De tu salud la esperança
pon en el santo.

A parte.

Be. Mis zelos
la ponen, falsa, en los cielos
de alcançar de ti vengança.

Vanse.

Ce. Mi intencion he conseguido;
al Marques quiero auisar,
para que vaya a gozar
de aqueste fauor fingido.

Los prometidos doblones
me ofrezca, y salga despues
de su engaño, que esto es
gozar de las ocasiones.

Dama hermosa, y de valor,
pretendida, y festejada,
enriqueze a vna criada,
si sabe vsar del fauor.

A dos manos he de hazer,
y al amor ciego pluguiera
dos mil galanes huuiera
que pescar, y entretener.

Que es muy breue la fortuna
que se funda en la belleza,
y si la vejez empieça,
me he de quedar a la Luna.

Vase.

Sale Tello, y Tristan.

Te. Como le va de la herida?

Tr. Don Enrique mi señor
se siente mucho mejor.

Te. El cielo. guarde su vida.

Dile, que mire por si,
del negocio descuidado,
que la justicia no ha hallado
indicio alguno hasta aqui?

Y no haze ya diligencia.

Tr. Gran ventura. Te. Grande ha sido.

Tr. Vno muerto, y otro herido,
sepultarse la pendencia
pocas vezes sucedio.

Te. Valor en esso ha mostrado
Marcelo. Tr. Como? Te. ha negado
conocer a quien le hirio.

Tr. Negaràlo de corrido:
quèdaste en san Diego? Te. Si,
que tengo vn negocio aqui.

Tr. Avrás sin duda venido
con ofrendas a obligallo,
y pedirle, que te guarde
de los toros esta tarde,
que has de salir acauallo,
segun dizen. Te. Y ha de ser
forçoso, por gustar dello
el Duque. Tr. Dios quiera, Tello,
no nos des en que entender,
y embuelto en poluo, y en miedo
no vengas rodando a dar
tanta risa a este lugar
como el gracioso de Olmedo
a toda la Corte, quando
en el entremes entrò
a dar lançada, y salio
sin calças, y coxeando.

Vase.

Te. Tambien Tristán se conjura
a aguerarme mal sucesso?
plega a Dios, Tello, que en esso
no desconteis la ventura.

Salen Leonor, Belisa y Celia con mantos, y el Marques.

Ya ha llegado mi Leonor,
y el Marques con ella; cielos
no tanto incendio de zelos,
basta abrasarme de amor.

Mas sin ser visto pretendo,
por satisfacerme, oilla:
la reja de la capilla
fauorece lo que emprendo.

Marq. En mil años no escucharas
de mi boca mi aficion,
si tu gusto, o tu opinion,
por oirme auenturaras.

Le. Despues que de vuestro primo
vuestras penas escuchè
agradezco vuestra fè,
y vuestro recato estimo.
Y a permitir mas licencia
la obligacion de mi estado,
en mi pecho huuiera hallado
vuestro amor correspondencia.

Marq. Por esso os beso los pies,
con ella premiado quedo.

Le. De que tengo la que puedo,
viuid seguro, Marques.

Te. Que infierno se enciende en mi?

Le. Con esto, señor, me hazed,
si es que me estimais, merced
de no dar mas nota aqui.

Marq. Leonor, en solo seruiros
funda su gloria mi amor.

Le. A Dios. Marq. Con solo vn fauor
descontastes mil suspiros.

Ce. Vas contento? Marq. Celia mia,
por tí viuo, tuyo soy.

Ce. Leonor va a los toros oy.

Marq. Serà de mis ojos dia.

Vase.

Le. Que te parece? Ce. Has tocado
el punto con gran primor.

Be. Sino es cautela este amor,
mis zelos me han engañado.

Le. Tello, aqui estàs? Te. Leonor, si,
que donde, sino en san Diego
hallar pudo vista vn ciego,
tan ciego, falsa, por ti?
Donde pudo a la verdad
reduzirse vn engañado?
donde vn loco aprisionado
cobrar sesso, y libertad?

Le. Que dizes? Te. Finge inocencia
quando he visto tus traiciones,

comiencen tus inuenciones
quando acaba mi paciencia.

Le. Que te estan oyendo, aduierte,
no nos echas a perder.

Te. Que tiene ya que temer
quien ha llegado a perderte?
No ponga freno a mis labios
quien no enfrena sus flaquezas,
sepa el mundo tus baxezas,
pues obligan tus agrauios.

Sale el Duque.

Yo lo he visto, y no lo creo:
en que te obligò el Marques,
para que tan presto des
esperança a su deseo?
Si por señor? es lo mas
que el Duque? pues si su amor
no merece tu fauor,
porque al Marques se le das?
A parte.

Du. Zelos le pide por mi:
que fe y amor de criado!

Le. Mira que te has engañado;
no te arrojes, buelue en ti.

Te. Viue Dios, si no temiera
el disgusto, y el rigor
con que el Duque mi señor
el castigo a entrambos diera,
que yo solo con mis manos
lo remediara de modo,
que sabiendo el mundo todo
tus pensamientos liuianos,
en descuento y recompensa
del sentimiento que vès,
con la sangre del Marques
lauara tu injusta ofensa.

A parte.

Du. Que valor, y que lealtad!

Le. El Duque nos oye.

A parte.

Te. Cielos,
el ha entendido mis zelos,
perdido soy. Du. Escuchad,

A parte.

Leonor. Dissimularè
lo que he oido. Le. Vueselencia
aduierta con la indecencia

que en este lugar podrè.

Para mejor ocasion
el escucharle remito.

Vase.

Du. Ha falsa, como el delito
huye el rostro a la razon.

Be. Duque, a Dios. Du. Belisa mia,
ya veis mis penas. Be. Las dos
estamos, señor, por vos.

Ce. Tuya soy, sigue, y confía.

Vanse las tres.

Te. Aqui es mi muerte. D. A Leonor
quiero seguir, ven conmigo
y cuenta mientras la sigo:
que fue esto? Te. Nada, señor,
A parte.

Todo lo he oido. Du. No vienes?

Te. Sin duda quiere sacarme
de la Iglesia a castigarme.

Du. Acaba, que te detienes?

Te. Dixeronme, que ha tenido
la justicia indicios oy
de mi delito, y estoy,
señor, aqui retraido
hasta assegurarame. Du. Tello,
quien lo ha dicho se ha engañado,
yo lo sè bien, que he tratado
oy con vn ministro dello;
no tienes que rezelar,
conmigo vienes seguro.

A parte

Te. Que por mas que lo procuro,
no he de poderme escapar.

Mejor serà no ponerte,
señor, en esse cuidado.

Du. Necio, viniendo a mi lado
quien ha de osar ofenderte?

Y mas quando la razon
tan clara lleuas contigo,
pues diste justo castigo
a tan infame traicion.

A parte.

Te. No ay remedio. Du. Acaba, di,
porque con Leonor reñias?

Te. Yo reñir? te engañarias,
si tal pensaste de mi.

Du. Ha buen Tello, exemplo estraño

de prudencia, y de valor,
pues sin que sienta el dolor
quieres remediarme el daño.
Dame esos braços. Bien vi,
que con Leonora reñas,
y enojado le pedias
zelos del Marques por mi.

Te. De vida soy. Si señor,
con el la vi, y viue el cielo,
que a no enfrenarme el rezelo,
de que le diera a tu amor
el saber la causa, enojos,
que yo hiziera que el Marques
donde tu pones los pies
no pusiera mas los ojos.

Du. El valor es conocido
de tu braço, y de tu pecho,
Tello amigo, bien has hecho,
que sin hazerme entendido
quiero proseguir mi intento,
y el del Marques estoruar.

Vase.

Te. Siempre al fin viene a alcançar
quien ama con sufrimiento.

A parte.

De buena hemos escapado:
quiero auisar a Leonor,
de que el Duque mi señor
la historia no ha penetrado.
Caso estraño, mi locura
ha aplicado a su aficion,
que aun con la misma traicion
sabe obligar la ventura.

Vase.

Sale Belisa, y Tristan.

Tr. Si va a dezir la verdad,
estar tu sola penando,
quando todo el pueblo holgando,
o es locura o necesidad.

Vn sabio a todos tenia
la condicion tan opuesta,
que siempre entraua en la fiesta
quando la gente salia.

Y el fin desto preguntado,
era por dar à entender,
que los sabios no han de hazer

lo que el vulgo siempre errado.
Si en tales caprichos das
tu tambien, por ser famosa,
no comas, Belisa hermosa,
porque comen los demas.
Quando vienen a la fama
de las fiestas que haze Henares,
de comarcanos lugares
tanto galan, tanta dama.
Quando puebla los caminos
gente a cauallo, y a pie,
carros, mulas de alquilè,
coches, rozines, pollinos.
Quando en la confusa plaça
la variedad es de suerte,
que la atencion se diuierde,
y el sentido se embaraça.
Quando el toro embrauezido
entre la turbada plebe,
si como el rayo se mueue,
como el trueno da el ruido,
y del pueblo alborotado,
todo alegre, y todo junto,
tantos ojos lleua vn punto,
tantos pechos vn cuidado,
estâs tu, Belisa hermosa,
sola en casa, y retirada,
en tu tristeza ocupada,
y en tu ocupacion ociosa?
Los toros los ha de ver
aquel que mas se desvia
de fiestas, porque en tal dia
no ay otra cosa que hazer.
Y mas en esta ocasion,
que entra Tello a torear,
y sus lances han de dar
o risa, o admiracion.
Be. Tristan, no me canses mas,
que si la causa alcançaras,
yo sè cierto, que aprouaras
lo que reprouando estâs.
Y dime, como no has ido
tu a los toros? Tr. Esso es bueno,
si tu reclusion condeno,
essa la ocasion ha sido.
Seguirte es mi ocupacion,
y como no estâs en ellos,

me he quedado yo sin vellos
por gozar desta ocasion:
Que como los viera yo,
soy de condicion tan buena,
que en mi vida me dio pena,
que el otro se huelgue, o no.
Que no es de aquellos Tristan
de vana fineza llenos,
que estiman su gusto en menos,
que el que a sus ninfas les dan.
Agudas impertinencias,
sutilezas insufribles,
buscar en gustos sensibles
mentales correspondencias.
Yo mas a lo material
califico el mal, o el bien,
lo que me sabe, està bien,
lo que me duele, està mal.
Y para con Dios remito
las finezas que en mi son,
Catolica la razon,
y Epicureo el apetito.
Be. En poco estimas, Tristan,
las mugeres, segun esso.
Tr. Señora, aunque no professo
ceremonias de galan,
no reina en mi coraçon
otra cosa que muger,
ni ay bien, a mi parecer,
mas digno de estimacion.
Que adornada Primavera
de fuentes, plantas, y flores,
que diuinos resplandores
del Sol en su quarta Esfera,
que purpureo amanecer,
que cielo lleno de estrellas
igual a las partes bellas
del rostro de vna muger?
Que regalo en la dolencia,
en la salud, que contento,
que descanso en el tormento
puede auer sin su presencia?
Cercano ya de su fin,
vn Monge santo dezia,
que solo mejoraria
oyendo el son de vn chapin,
y era santo. Mira qual

serâ en mi, que soy perdido,
el delicado sonido
de vn organo de cristal.
Sabes lo que echo de ver?
que el primero padre quiso
mas perder el paraiso,
que enojar vna muger.
Y era su muger, que hiziera
sino lo fuesse? y no auia
mas hombre que el, que seria,
si con otro irse pudiera?
Porque con la competencia
cobra gran fuerça Cupido.
Be. Triste de mi, que he tenido
de essa verdad experiencia.
Te. Segun esso, como quieres
que yo, que tanto las precio,
entre en el vso, tan necio,
de injuriar a las mugeres?
Que entre enfados infinitos
que los Poetas me dan
no es el menor, ver, que estan
todos en esto precitos.
Be. Que te dan muchos enfados?
Tr. Pues a quien no ha de cansar
vno, que dâ en gracejar
siempre a costa de casados.
Daca el sufrido, el paciente;
hermano Poeta, calla,
y mira tu, si en batalla
mataste Moro valiente.
La murmuracion afean,
y estan siempre murmurando,
siempre estan enamorando,
y injurian a quien desean.
Que es lo que mas condenamos
en las mugeres? el ser
de inconstante parecer?
nosotros las enseñamos.
Que el hombre que llega a estar
del ciego Dios mas herido,
no dexa de ser perdido
por el tropo variar.
Tener al dinero amor?
es cosa de muy buen gusto,
o tire vna piedra el justo,
que no incurre en este error.

Ser faciles? que han de hazer,
si ningun hombre porfia,
y todos al quarto día
se cansan de pretender?
Ser duras, que nos quexamos,
si todos somos extremos?
dificil lo aborrecemos,
y facil no lo estimamos.
Pues si los varones son
maestros de las mugeres,
y sin ellas los plazer
carecen de perfeccion.
Mala Pascua tenga quien
de tan hermoso animal
dize mal, ni le haze mal,
y quien no dixere, amen.
Be. En obligacion te estan
las mugeres, y no huuiera
fiesta, si alegre estuuiera,
como escucharte, Tristan.
Tr. Que tienes? no me diras,
señora, de tanto enojo
la ocasion? Be. Es vn antojo,
que tu cumplirme podras.
Tr. Di, pues. Be. Haràslo? Tr. Si harè.
Be. El disfraz de labrador,
y el papel para Leonor,
me has de dezir, cuyo fue.
Tr. Pese a tal. Be. Dudas? Tr. Señora,
que disfraz? o que papel?
A parte
Be. Basta, ay Enrique cruel,
tu traicion confirmo agora.
A parte.
Tr. Callarlo el Marques mandò,
gran riesgo corro si hablo,
contra que me lleue el diablo,
si lo descubriere yo.
Be. Al fin niegas? Tr. Ni lo he hecho,
ni sè que dizes, señora.
Be. Enrique donde està agora?
Tr. Sin salud ocupa el lecho.
A parte.
Be. Ha falso, mirad si fue
vana la experiencia mia,
por ver, si a Leonor seguia,
o a mi, no la acompañè.

Y fingiendome indispueta,
sola en casa me he quedado,
y el, tras su oculto cuidado
secreto assiste en la fiesta,
y por no verme, ha fingido
lo que yo porque me vea:
que es esto, cielos? que sea
traidor quien es bien nacido!
Con esto he prouado, que es
para encubrir su traicion,
cautelosa la aficion,
que a Leonor muestra el Marques.
Vete, embustero, de aqui,
vete, y di a tu dueño ingrato,
que ya su aleuoso trato,
ya mi agrauio conoci.
Que siga sus pretensiones,
sin que imagine el traidor
con la capa de mi amor
encubrir otras passiones.
Que ha visto en mi? soy yo menos,
para que sus desvarios
a costa de agrauios mios
conquisten gustos agenos?
Tr. Que dizes? Be. Ay tal cautela?
fingirse enfermo, por dar
a sus intentos lugar?
quien le guarda? quien le zela?
Tr. Señora, viuen los cielos,
que està enfermo mi señor,
y en la cama. Be. Si: de amor,
como yo lo estoy de zelos.
Tr. No me crees? Be. Sè que ha ido
a los toros. Tr. Viue Dios,
que està, para entre los dos,
pues que me aprietas,
A parte.
herido
Yua a dezir, y romper
tan importante secreto;
guarda fuera que en efeto,
aunque es tan noble, es muger.
Bel. Que te arrepientes? Tr. Querìa
dezirte claro su mal,
y he reparado en que es tal,
que oirlo te ofenderìa.
Be. Que me quieras de esse modo

engañar? vete.

Tr. Si assi

me aprietas, traerèlo aqui,
senora, con cama y todo.
Que nueua mudança ha auido
en Belisa? estraña cosa,
como se quexa zelosa
quien nunca amor ha tenido?
Mas doña Leonor es esta;
tan presto a su casa viene?
misterio sin duda tiene
no acabar de ver la fiesta.
Buena ocasion se ha perdido
el Marques, de ver y hablar,
procurarèle auisar,
por dicha no lo ha sabido,
que este es camino real
para medrar vn siruiente;
porque el gusto solamente
haze al señor liberal.

Vase.

Salen Leonor quitandose el manto, y Celia.

Ce. Pues tan temprano, señora,
de los toros te has venido,
mucho Belisa ha podido.

Le. Y aun me confieso deudora
de la obligacion de auer
dexado a Madrid por mi.

Ce. Si ama a Enrique, y està aqui,
que le quedas a deuer?

Sale Belisa.

Be. Leonora. Le. Belisa mia.

Be. Como la fiesta has dexado?

Le. Tu mal me daua cuidado,
tu ausencia melancolia.

Y ya que a los toros fui,
por ser tan forçoso, y justo,
hazer al Duque este gusto,
para agradecerle assi
los excessos que su amor
tan liberal quiso hazer
en esta fiesta,

A parte.

por ver
a Tello dirè mejor.

Desta manera cumpli
contigo, amiga, y con el,

pues parte he visto por el,
y parte dexo por ti.

Dime ya, como te sientes?

Be. No sè que diga, Leonor,
crece, y mengua mi dolor
con milvarios accidentes.

Ce. El Duque ha entrado, señora,
en casa. Le. Que atreuimiento!
no me dexeis vn momento
sola con el.

A parte.

Be. Ha traidora,
Si le tratas con desden,
y en tu inquietud, y cuidado
tener amor has mostrado,
a quien puedes querer bien,
sino a Enrique, pues mil casos
lo prueuan?

Sale el Duque.

Du. Como a la Aurora
sigue el Sol, bella señora,
siguen tus plantas mis passos.

Y como todo el lugar
està en los toros, y hallè
la calle sola, tomè
esta licencia de entrar.

Perdona excessos de amor,
quando ya se vè rendida
al sentimiento la vida,
y la paciencia al dolor.

Le. De vuestra nobleza fio,
que por mas ciego que esteis,
siempre, Duque, mirareis
por la fama, y honor mio.

A parte las dos.

Celia, boluiose la gente
a los toros? Ce. Al instante,
esta que tienes delante
ay en casa solamente:
Sin guarda alguna has quedado,
pues la ocasion te combida,
pagale al Duque. Le. Atreuida,
calla. Ce. el diablo me ha engañado.

A parte.

Le. Diuertir y entretener
con industria, me conuiene,
al Duque, en tanto que viene

quien me pueda defender,
que ayudan las dos su intento,
y temo alguna violencia,
que suele la resistencia
despachar el sufrimiento.

Supuesto que aueis entrado
sin ser de nadie sentido,
duque, seais bien venido,
que a ocasion aueis llegado
en que deseaua el pecho
agradeceros, señor,
la fiesta que vuestro amor
oy por obligarme ha hecho.

Y intentaua relatar
a Belisa lo que vi
de los toros, porque assi
su dolor pueda aliuiar.

Du. Serà con esso doblada
la fiesta de oy para mi.

Be. Di, pues, y verèla assi
en tu boca mejorada.

Le. El Sol hermoso en mouimiento leue
la tercer parte començaua al día,
y pressurosa la alterada plebe
confusamente alegre concurria:
segun que toda se baraja y mueue,
juzgàras, que la plaça se mouia,
compitiendo el bullicio, y el ruido,
en diuertir la vista, y el oido,

Quando vn ligero toro, que no oluida
en Henares los pastos de Xarama,
carbon del cuerno al pie, porque despida
humo el aliento, si la vista llama:
alta cerviz, cerdosa, y recogida,
sale furioso, y vengatiuo brama,
y a vn mancebo, que vè, ciego arremete,
de la cola erizado hasta el copete.

Hurtòse al golpe el jouen con destreza,
y aunque boluer quisiera el toro airado,
obedece a su misma ligereza,
y contra si se mueue arrebatado,
hasta que de encontrar con la cabeça
en vn marmol, cayò desatinado,
donde proudò el tumulto embrauezido,
quanto corta la espada en vn rendido.

El segundo salio, cuya belleza
al robador de Europa dio rezelo,

que lo excede en blancura, en ligereza,
al toro vence, que dà signo al cielo:
tres manchas en el anca, ombro, y cabeça
negros lunares son del blanco velo,
y de color bermejo rodeadas
espesas nubes de Titan bordadas.

En breue rato en vna, y otra buelta
el termino cercado discurria,
dando a la mal segura turba embuelta
en temor, y alboroto, la alegria:
quando vn impulso de intencion resuelta
la fiera en curso arrebatado guia
a la fuente, que està dando a la plebe
contra el toro, y la sed, andamio, y nieue.

Arrojòse veloz, y saltò dentro
tras vno que seguro le llamaua;
a tres, o quatro arrebatò de encuentro
el impetu violento que lleuaua:
todos visitan con el golpe el centro:
y el toro entre ellos solo procuraua
salir, y el agua de su humor teñida,
sepulcro de coral hizo a su vida.

En esto començò subitamente
vna question de fieras cuchilladas,
y amontonado el pueblo diligente,
brillan al Sol desnudas mil espadas:
crece el Marcial ardor, y de la gente
dos esquadras se forman encontradas;
esta apellida al natural Henares;
aquella al forastero Mançanares.

Sueltan vn toro, medio ya postrero,
contra la lucha y colera encendida,
era barroso, y grande, aunque ligero,
corto de cuello, y cuernos, escondida
en vn cerdoso remolino fiero,
la frente, abierta la nariz hendida,
negro de extremos, y de hozico romo,
de negra cinta, diuidido el lomo.

Tello, airoso, galan, gentil mancebo,
al mismo tiempo entrò por otra parte,
confiança al amor, invidia a Febo,
amor a Venus, y temor a Marte,
pardo el vestido, mas con modo nueuo,
de diamantes tal copia le reparte,
que vn diamante juzgàras el vestido,
y que estaua de pardo guarnecido.

En vn ruzio Andaluz, pisador, bello,

de grande cuerpo en proporcion formado,
al ancho pecho igual el corto cuello,
de alta corba cerviz hermozeado,
riza la crin, la cola, y el cabello;
el breue rostro alegre, y sossegado,
anchas las ancas, de barriga lleno,
presto a la espuela, y obediente al freno.

Y parece que el toro de ofendido
de que el pueblo por el lo desampara,
parte invidioso, y entra, embrauecido,
al experto cauallo cara a cara:
mas Tello reportado, y preuenido,
assi el rejon a la cerviz prepara,
que se encontraron en la misma herida
a entrar el hierro, y a salir la vida.

Du. Vuestros sutiles pinzeles,
Leonor, la fiesta dibujan
de suerte que aueis vencido
la verdad con la pintura.

Be. Que Tello matasse el toro!

Ce. Que mucho? diole en la nuca,
como le pudiera dar
en vn pie, todo es ventura.

A parte.

Le. Ay Tello, de quantas flechas
hieren mi pecho las puntas.

A Belisa parte.

Ce. Ho que necio anda en perder
el Duque esta coyuntura!
Sin defensa está Leonor,
nosotras de parte suya,
y la vezindad sin gente,
que a impedir su intento acuda.

Be. Bien dizes. Ce. Como le puedo
aduertir, sin que descubra
Leonora, que desleal,
doy fauor a sus injurias.

Be. Estremada es la ocasion,
algun medio, Celia, busca,
que assi de Enrique me vengo,
y mis zelos se aseguran.

Ce. Si por señas no me entiende,
no ay remedio:

Hazele señas por detras de Leonor.

Que reusas
gozar la ocasion, cobarde?

A parte.

Du. Celia me dize, sin duda,
que me atreua: coraçon,
que rezelas? que te turbas?
Intenta, que a los osados
fauorece la fortuna.

Ya, mi bien, que esta ocasion
el fin de mi mal anuncia,
pues no ay aqui quien impida
tu fauor, y mi ventura.

Den principio tus alientos
a inspirar auras segundas,
y los astros de tus ojos
mas benignamente influyan
dulces fauores en premio
de tantas penas tributa.

Tomale la mano.

y a mis manos comuniquen
rayos de cristal las tuyas.

Le. Duque, mirad.

A Celia a parte.

Be. Entendiolo;

mas aduierte con que industria
al Duque animo, fingiendo,
que doy a Leonor ayuda.

Le. Belisa.

Despartelos Belisa, y toma ella la mano al Duque.

Be. Duque, soltad.

Du. Tu mis intentos repugnas?

Be. Si a emprender atreuimientos
os anima, por ventura,
ver, que no ay hombres en casa
que a darnos socorro acudan.

A parte.

Ce. Bien le aduierte. Bel. Si el estar
en la plaça toda junta
la villa, os pone osadia
para hazañas tan injustas:
valor tenemos las tres
para impedir vuestra injuria.
Fragiles son nuestros braços,
mas non nuestras lenguas mudas;
vozes daremos al viento.

A parte.

Ce. Al viento. Bel. que el cielo escucha,
si los humanos oidos
las fiestas agora ocupan.

A parte.

Du. No ay que esperar, que Belisa
con sus razones agudas
del poco riesgo me aduierde,
mientras de osado me acusa,
y en tanto que me amenaza,
me anima con señas mudas,
que apretadome la mano
desmiente lo que pronuncia:
Belisa a vn rigor tan largo,
a vna condicion tan dura,
ni ay amor que la resista,
ni paciencia que la sufra:

Llegase a Leonor para abraçalla.

Y assi, pues eres discreta,
no te espante, que reduzca
a violenta execucion
dilaciones tan injustas.

Le. Que es esto, Duque? escuchad,
Belisa. Be. Que gran locura!
Metela dentro forcejando.

Le. Celia, ayudadme las dos.

Du. En vano remedios buscas.

Recuestase como desmayada.

Be. Yo me finjo desmayada,

Celia, por no darle ayuda;
tu finje otra cosa. Ce. Vaya.

Le. A traidoras, que ninguna
me socorre.

Llega a ayudar a Leonor, y apartase luego poniendo las manos en los ojos.

Ce. Desmayada

Belisa la tierra ocupa,
pero yo basto, apartad:
muerta soy, que desventura!
Con los dedos me ha quebrado
los ojos, ay triste, nunca
te diera fauor.

A parte.

Por Dios,
que aueis de beuer la purga.

Le. Fauor. Ce. Confession.

Salen Enrique con vanda, sin espada, y Tristan.

En. Hay cielos,

doña Leonor pide ayuda.

Dame essa espada.

Sacale la espada, y entrase.

Tr. Que siempre

has de andar en aventuras?

Salen Leonor con las faldas en la mano huyendo, y Tello al encuentro.

Le. Ay de mi! Tel. Leonor, que ha sido?

Le. Vencerme el Duque intentò
por fuerça, y Enrique entrò
a tiempo que lo ha impedido.

Salen el Duque y Enrique acuchillandose.

Du. Sabeis donde aueis entrado?

En. El Duque es? D. Sabeis quien soy?

En. Bien lo sè, pero ya estoy
con justa causa empeñado.

Du. Muera el que se me ha atreuido.

Le. Viua el que guardò mi honor.

Te. Si es el vno mi señor,
el otro tambien lo ha sido.
Vno mi dama ha guardado,
a otro deuo lo que soy.

Sale el Marques.

Marq. Que es lo que mirando estoy?

Al oido al Marques.

Tr. A que buen tiempo has llegado,
Da fauor a tu pariente.

Saca la espada.

Marq. Duque enfrenad el furor.

Du. Aqui estais vos? mi rigor
es fuerça que se acreciente,
que pues mi amor no ignorais,
aueis de ver, viue Dios,
que es vedada para vos
esta casa que pisais.

Marq. Yo he de seruir a Leonor,
si al mundo todo pesare.

Acuchillanse.

Du. Si mi espada no cortare
las alas a vuestro amor.

Metese en medio Leonora.

Le. Duque, Marques, reportad
el furioso desatino,
o por mi pecho el camino
para los vuestros buscad.
Que es aquesto? por ventura
es quererme, es obligarme,
destruirme, y infamarme
con tan estraña locura?
Assi me estimais? a caso
soy alguna parte aqui?

como litigais por mi
sin consultarme en el caso?

El fin de vuestra porfia,
el conquistar mi beldad
està en vuestra voluntad,
o ha de nacer de la mia?

En. Dize bien. Be. Tiene razon
doña Leonor, y era justo,
que fuesse solo su gusto
juez desta dissension.
Ella declare su intento,
y al que escoja la podra
seruir. Le. Lo demas serà,
coger en redes el viento.

A parte.

Du. Pues esto ha de ser el fin,
ganar por la mano es justo,
en obligalla. Tu gusto
tiene mi amor por su fin.
Leonor, tu sentencia espero,
en mis seruicios me fio.

Marq. En tu gusto viue el mio,
A parte.

con esto obligarla quiero,
demas que voy confiado,
pues oy me ha fauorecido,
y el Duque es aborrecido,
si Celia no me ha engañado.

Le. De modo que prometeis,
que a mi gusto y elecion,
sin hazer contradicion,
ambos obedecereis.

cumplireislo assi los dos?

Marq. Que lo cumplirè asseguro,
como quien soy. Du. Yo lo juro,
Leonor, al cielo, y a vos.

Le. Pues tan confiada estoy,
supuesto que es ley forçosa,
vuestra palabra, de esposa
a Tello la mano doy.

Marq. Es engaño. Le. Yo he de ser
del Duque, si lo impedis.

Du. Leonor. Le. Si contradezis,
al Marques he de escoger.

A parte.

Marq. Tello la goze, marido,

y no el Duque vencedor.

A parte.

Du. Darsela a Tello es mejor,
que ser del Marques vencido.

Dale la mano. Te. Señor.

Le. Dala, o al Marques escojo.

Du. O apercibete a mi enojo
ò a lo que manda Leonor.

Le. Bien con esto se asegura
tu zeloso deuaneo.

A parte.

Te. Que a lo mismo que deseo
me obliguen! todo es ventura.

Dale la mano.

La mano a Leonora doy,
y los pies al Duque pido.

Du. Leuanta. En. Amigo querido,
de tu dicha alegre estoy.

Te. Pues a ti la deuo, es justo.

En. Tu, pues, Tello, y tu, Leonora,
pues sabes que me es deudora
de tu vida, y de su gusto,
con Belisa aueis de hazer,
que galardone mi amor.

Be. A no auer sido traidor,
no lo huuieras menester.

En. Yo traidor?

Muestrale vn papel.

Be. Quien escriuio
este villete? En. El Marques
a Leonora, y Tristan es,
Belisa, quien lo lleuò.

Be. Quatro noches ha, infiel,
no la requebraste? En. Si,
mas ser el Duque fingi,
porque me hablaua por el.

Be. Como a verme no has venido,
no yendo a los toros oy?

En. Porque, pues lo viste, estoy
desde aquella noche herido.

Be Basta, satisfecha quedo.

Le. Acaba, Belisa mia.

Te. Haz ya del todo este dia
venturoso. Be. Ya no puedo
resistir: la mano doy.

En. Yo el alma, y la mano. Ma. Y yo,
Duque, os la doy, pues cessò

ya la ocasion. Du. Vuestro soy.
Y pues seruiros procura
el Autor, noble Senado,
si oy no os huuiere agradado,
dira, que todo es ventura.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

